

# El buen jazz es buena música

por Benny Goodman

Para poder dar una idea de cómo el jazz ha llegado a su madurez, cómo ha llegado a ser una forma aceptada de arte musical, quisiera extenderme en algunos datos de su historia: Si hace cuarenta años se hubiera celebrado un concurso sobre « Qué es la buena música », dudo mucho que cualquiera contribución relativa al tema del jazz se hubiera siquiera tomado en cuenta, y menos ponerse en letras de molde.

Por ejemplo, el Jazz (o « swing » de antes), era casi una « fruta prohibida » a comienzos del decenio de 1920. La gente « respetable » no hubiera pensado siquiera en nombrar la palabra y oír jazz era considerado como algo vergonzoso.

Aún cuando en la era actual la joven generación constituye la porción principal de los auditores y del mercado de la música popular de jazz, en los primeros años del decenio de 1920 los muchachos de entonces tenían que esconderse para oír jazz, si querían.

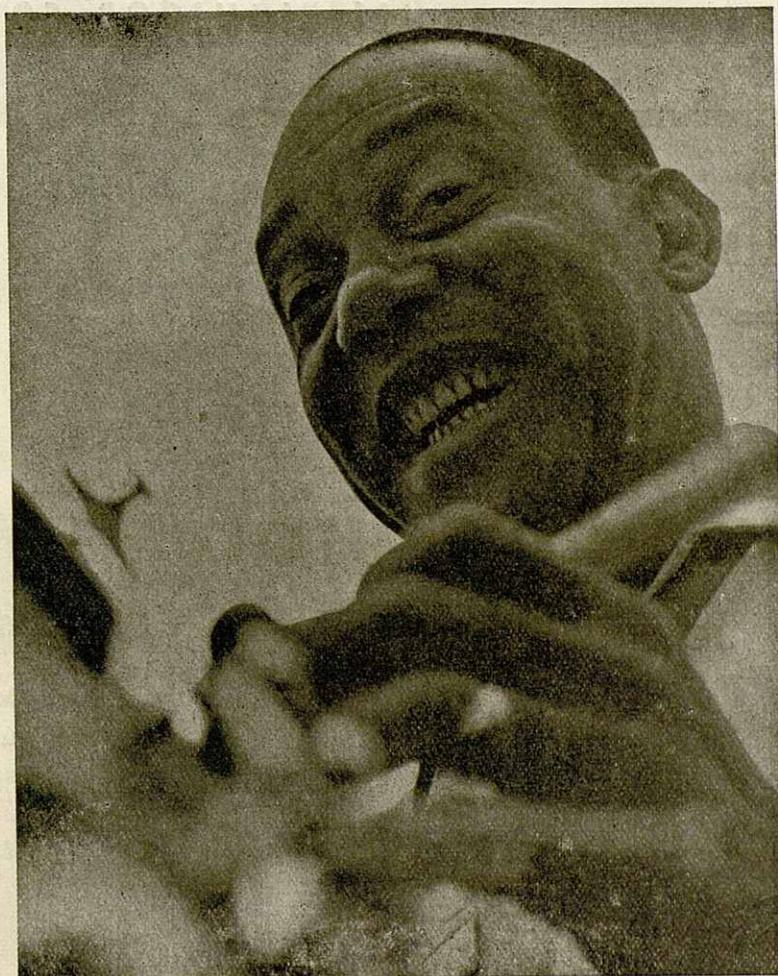
Con frecuencia recuerdo un incidente con mi cuñado, el crítico musical John Hammond, que de niño era un gran entusiasta del jazz.

A John, que entonces tenía unos 12 años, lo metieron en cama enfermo. Su madre, para que su hijo estuviera lo más tranquilo y quieto posible, decidió leerle en alta voz alguna literatura clásica. La aparente profunda atención que prestaba el niño a su lectura la tenían muy contenta, hasta que después descubrió que el muy ladino había escondido una radio con audífonos bajo la almohada y en realidad había estado todo el tiempo oyendo una transmisión de música de jazz. Pero hoy día las cosas han

cambiado totalmente. Y si no hubiera sido por esos innumerables cambios, que nos han llevado no sólo a la aceptación universal, sino también a la aclamación del jazz y de los músicos que lo crean, yo no hubiera tenido nunca la oportunidad de escribir esta serie de artículos.

Al distinguir entre « buena música » y mala, los eruditos musicales, críticos, músicos profesionales como asimismo los legos en la materia, mucho discuten los pros y los contras y seguramente seguirán deba-

tiendo este tema como otros que se apoyan como este principalmente en la opinión individual. Yo he expresado mis propios puntos de vista sobre el jazz y la música clásica en diversos medios de comunicación, y siempre se me ha preguntado cual de los dos tipos de música prefiero personalmente. La pregunta me recuerda siempre el incidente relativo a un cliente que llamó por teléfono al almacén de música pidiendo una grabación. La operadora le preguntó qué departamento quería, « si música clásica o música corriente ». Haciendo distinción entre ambas, como si fuera posible separar la música de la música, lo que siempre me ha causado gran extrañeza. Para mí la buena



Zutty Singleton